

Cultura**ARTE**

Historia y arte contemporáneo se funden en el Castillo de Argüeso

Pedro Carrera y Nacho Zubelzu inauguran mañana la muestra 'De Montañas Mágicas'

19.12.2008 - MAXI DE LA PEÑA | SANTANDER

Las piedras medievales y el arte contemporáneo se fundirán en el Castillo de Argüeso que acogerá mañana sábado, a las ocho de la tarde, la inauguración de la exposición 'De Montañas Mágicas' de los artistas campurrianos Pedro Carrera y Nacho Zubelzu. La muestra, patrocinada por el Ayuntamiento de Campoo de Suso, podrá ser visitada hasta el día 15 de abril.

Los dos artistas presentan obras que conjugan de forma descriptiva el arte moderno en un entorno histórico. Es un diálogo de siglos pasados con las intervenciones artísticas, una trama de diferentes tiempos históricos que se aproximan, se bifurcan, se cortan o simplemente se ignoran. Este proyecto espacial de instalaciones, describe itinerarios sugerentes, líneas atemporales, desarrollos narrativos basados en recuerdos.

La obra de Zubelzu se mueve bajo pautas que provienen de su inspiración en las formas de la naturaleza. Sintetiza la visión del paisaje hasta llegar a la abstracción.

Sus reflexiones personales sobre temas y elementos del entorno (la nieve, las montañas) se reflejan en este trabajo llamado Winter, que estimula la reflexión y la comunicación afectiva con el espectador, sensibilizándolo con recuerdos agradables de emociones vividas relacionadas con el invierno. «Mi actitud es contemplativa, entroncando con la nostalgia de la naturaleza y la evocación abstracta del frío paisaje invernal».

Instalaciones

Hay tres instalaciones principales: 'Cuando nieva en los recuerdos', instalación de formas orgánicas. 'Gélido' ropa de plástico transparente en un tendal, juego de brillos y sensaciones, y 'Jardín de invierno', una instalación exterior con bolas de hierbatilidad del verano.

La obra del otro artista, Pedro Carrera, es de expresión poética, precisa y sutil. En su obra 'Exit' (esta obra ha estado en Artesantander 'Cotauno') el vacío de la tela, el silencio del plano, hace que se escuchen las veladuras de la propia composición.

Estas veladuras sobre la tela atenúa el encuentro con el tejido, consiguiendo como resultado una delicada poética. Difuminando la pintura con el aerógrafo sobre la tela en consigue descubrir brillos deslumbrantes con efectos de neón. Sus composiciones se ven desenfocadas, en ellas se recortan sombras diluidas sobre el fondo traslúcido del textil, atenuadas por la disolución de los contornos y la sutilidad o levedad de los colores.



Nacho Zubelzu, con una de sus instalaciones. /DM